



ARTHUR RAMBO • Francia

Laurent Cantet (director y guionista), Samuel Doux y Fanny Burdino (coguionistas)
Marie-Ange Luciani (productora), Rabah Nait Oufella (actor)

Cantet: “Me interesan los temas sociales si están encarnados en alguien concreto”

JAIME IGLESIAS

La carrera de Laurent Cantet está íntimamente ligada al Zinemaldia desde que, en 1999, ganase con su ópera prima, *Recursos humanos*, el premio New Directors. Han pasado más de dos décadas y, en todo este tiempo, Cantet ha ido consolidando su prestigio: ganó la Palma de Oro en Cannes con *En la clase* y ha regresado periódicamente a San Sebastián para participar en Perlak (*El empleo del tiempo*, *Hacia el sur*, *Regreso a Ítaca*), para competir por la Concha de Oro con *Foxfire* e, incluso, para presidir el jurado del encuentro de las escuelas de cine (el germen lo que ahora es Nest). No obstante, hay una cosa que se ha mantenido inalterable en estas dos décadas: el compromiso del cineasta, siempre preocupado por servirse del cine para reflexionar sobre cuestiones apegadas a la realidad social y política.

Arthur Rambo, la película con la que este año vuelve a competir por la Concha de Oro, no es una excepción. En ella, Cantet cuenta la precipitada caída a los infiernos de un joven novelista de origen magrebí, cuando se hacen públicos unos tweets xenófobos, racistas y homófobos escritos antes de alcanzar el éxito como escritor: “Hice esta película porque me interesaba cuestionar el papel que juegan las redes sociales en nuestra vida. Creo que se trata de un fenómeno al que no le prestamos la suficiente atención. Pero me inquieta el modo en que potencian una comunicación superficial donde todos los mensajes están al mismo nivel, da igual que seas el presidente de EEUU o un don nadie, es una comunicación abierta a todos, lo que genera una falsa sensación de igualdad”. Pese a que dicho planteamiento le sirve a Cantet para pergeñar un film abiertamente político, donde subyacen muchas cuestiones que siempre han estado en el centro de sus preocupaciones



Laurent Cantet, segundo por la derecha, con el resto del equipo de la película.

JORGE FUERBUENA

como cineasta (inmigración, desarraigo, clasismo y exclusión juvenil). Pese a todo ello, se muestra reacio a que le definan como un director comprometido: “Reconozco que me interesan los temas sociales o políticos, pero solo si están encarnados en alguien concreto. No me

“Creo que a las redes sociales no les prestamos suficiente atención”

interesa el cine que se limita a ser una constatación de la realidad, sino aquellas películas que transmiten emociones”.

Lo que sí admitió Laurent Cantet ante los medios de comunicación es que la historia de este joven escritor, que de la noche a la mañana

pasa de ser un autor celebrado a un apestado social, “refleja la enorme brecha social que existe en Francia, en general, y en París, en particular. Se trata de un fenómeno que está representado en la diferencia que existe entre el centro y la periferia. El centro de París es el hogar de los intelectuales, de la élite cultural, es un universo al que resulta difícil acceder viniendo de otro mundo. Karim lo consigue, pero cuando se descubren esos tweets que firmaba bajo el pseudónimo de Arthur Rambo, le indican el camino de vuelta a la periferia, como diciéndole ‘tu mundo no es este’”.

El coguionista Samuel Doux incidió en esta idea al afirmar que “esta película no habla tanto de la libertad de expresión como de la lucha de clases. En el fondo, todo este tipo de controversias lo que nos lleva a preguntarnos es ‘¿quién tiene derecho a hablar?’ o ‘¿se penalizarían del mismo modo esos comentarios ofensivos si estos viniesen de un hombre blanco, pudiente de clase alta?’ De todos modos, no nos interesaba ofrecer respuestas al espectador sino generarle preguntas, porque partimos de que todos los personajes tienen sus razones para decir lo que dicen y comportarse como se comportan”.

Por su parte, el protagonista del film, Rabah Nait Oufella (descubierto para el cine por el propio Cantet al elegirle cuando apenas era un adolescente para ser uno de los protagonistas de *La clase*) dijo que, aunque se sentía bastante cercano a su personaje, “yo pertenezco a una generación que, aunque creció con las redes sociales, no nació con las mismas. En ese sentido mantenemos una cierta distancia hacia ellas y yo creo que somos más conscientes sobre su peligrosidad que los chavales que ahora tienen quince años, para los que las redes sociales son prácticamente el único modo que tienen para comunicarse”.

A literary star’s sudden fall from grace

Laurent Cantet’s career has been closely linked to the Festival since he won the New Directors Award here in 1999 with his first film, *Human resources*. He has returned to San Sebastián from time to time to take part in Perlak and the Official Section and even chaired the Film Schools Meeting jury. However, a constant feature of his work in the last two decades has been his

commitment to addressing social and political issues. *Arthur Rambo*, the film that he is once again competing for the Golden Shell with this year is no exception to this. It tells the story of how a celebrated author’s career detonates after his vicious online alter-ego is exposed. Cantet explained that, “I made this film because I was interested

in questioning the role that the social networks play in our lives. I think that this is a phenomenon that we don’t pay enough attention to. I’m worried about the way that they encourage a kind of superficial communication in which all the messages are on the same level, regardless of whether you’re the President of the USA or a nonentity.”

La Perla

69 Donostia Zinemaldia Festival de San Sebastián Colaborador SSIFF

CENTRO DE TALASOTERAPIA, SALUD, BELLEZA, DEPORTE Y GASTRONOMÍA

El lugar para reponerse después de las maratónicas sesiones de cine.

Paseo de La Concha – 943 458 856 / www.la-perla.net

